

“DESEAMOS VER CONSEGUIDA CUANTO ANTES LA CONVIVENCIA DE LOS ESPAÑOLES, BAJO EL SIGNO COMÚN DE LA NACIÓN”

La paz sólo puede ser lograda cuando el último invasor haya dejado nuestro territorio

(Del magnífico discurso pronunciado ayer, Día de la Raza, por el señor Alvarez del Vayo)

BARCELONA, 12.—En la recepción diplomática celebrada esta mañana, con motivo de la Fiesta de la Raza, el ministro de Estado ha pronunciado un discurso, en nombre del Gobierno, asociándose fervorosamente a la corriente nacional de auténtico y constructivo acercamiento a los países hermanos del otro Continente.

“A diario—añadió—nos llegan los mensajes y las pruebas de solidaridad de América. Estos países perciben bien hasta qué punto es sincero nuestro afecto creciente de españolidad, y cómo al hablar un día y otro, sin maniobras oscuras ni intenciones dobles, a todos los españoles, incluso a los que, combatiendo contra nosotros, sientan a España, lo único que nos anima es el deseo de ver conseguida cuanto



antes la convivencia de los españoles bajo el signo común de la Nación.

Mi llamamiento va dirigido a su sentir de españoles, con miras a libertar a España de toda ingerencia extranjera, abriendo firmemente el manantial de su reconstrucción y de su engrandecimiento. Nadie mejor que los países de América puede contrastar lo que hay de profundo y de verdadero en nuestra actitud.”

Dirigiéndose al embajador de la Argentina, dice:

“Nosotros ansiamos vehementemente la paz. Hasta la reiteración hemos declarado de qué manera odiamos una guerra que no hemos buscado ni querido; pero tenemos el sentido del respeto al sacrificio de aquellos que cayeron defendiendo un ideal. Sobre la tierra de España, luchando por una Patria independiente y libre, ha vertido su sangre lo mejor de nuestra juventud. Su regazo ha recogido a centenares de miles de gentes que jamás creyeron que llegaría una hora en que tendrían

que luchar contra españoles y que, desde 1931, en que el Pueblo español había creído entrar en un camino de evolución y de progreso, se han encontrado envueltas trágicamente en una lucha fratricida desencadenada y sostenida por los que quieren convertir a nuestro país en objeto de servidumbre y de dominio.

Nosotros traicionaríamos a esos españoles, que al caer, en su último parpadeo, veían a España libre y limpia de toda invasión extranjera, si hiciéramos la paz antes de que hasta el último invasor haya dejado para siempre nuestro territorio. La invasión no permite soluciones intermedias mientras exista. Y, aunque se reduzca, o se trate hábilmente de cubrirla, mientras subsista, continuará incólume nuestra determinación de acabar con ella.

El Gobierno acaba de decidir, por su voluntad soberana, sin atender a requerimientos de nadie, la retirada total de los voluntarios que venían luchando bajo el signo de la Libertad. Fué una iniciativa tan auténticamente nuestra, que la delegación española no la conocía unas pocas horas antes de entrar en la Asamblea de la Sociedad de Naciones. El Gobierno se ha comprometido a que no quede a su lado ni un solo elemento extranjero. La tristeza con que vemos marchar a esos admirables voluntarios es tan grande como nuestra resolución de que no quede en forma disimulada alguna un solo extranjero a nuestro lado.”

Dice que el camino de la paz, que habrán de encontrar unidos todos los españoles, será la retirada completa de todos los elementos extranjeros y volver a una auténtica política de no ingerencia que asegure al Gobierno el reintegro de sus derechos de libertad de comercio y todos aquellos que lleva consigo la soberanía; pero si alguien, en su deseo de improvisar una solución todo lo disparatada y efímera que se quiera del problema español, incurriese en la demencia de querer especular sobre la unidad de España y de dividir a nuestro país, yo confío anhelosamente que encuentre una inmensa mayoría de los españoles, los del territorio leal y los del rebelde, unidos.

“Una sola evocación final: que el 12 de octubre próximo resuene la voz de los españoles, la de España unida y libre, que habiendo puesto fin a la invasión extranjera, alzada sobre sus dolores en un esfuerzo gigantesco de reconstrucción, encuentre eco en los países de América y les tiendan las manos, no en ademán cordial, sino en el comienzo de una colaboración estrecha, práctica y precisa, en beneficio común.”—Febus.

CHINOS Y NIPONES

Los japoneses desembarcan 50.000 hombres en Hong-Kong

HONG-KONG, 12.—El Ejército japonés invasor ha realizado un desembarco en Bils-Gay.

Treinta barcos de guerra y mercantes japoneses están fondeados entre Hong-Kong y Swa Taon.

El número de soldados nipones desembarcados asciende a cincuenta mil, que marcharán contra el ferrocarril de Cantón.—Febus.

UNA NOTA JAPONESA A LAS POTENCIAS

TOKIO, 12.—El ministro de Negocios Extranjeros ha dirigido a los Gobiernos de Inglaterra, Norteamérica, Portugal, Alemania, Italia y Francia una comunicación afirmando que las operaciones en el sur de la China no cambian, en nada la política del Gobierno japonés respecto a los intereses de las potencias extranjeras.

Esta comunicación tiende a apaciguar las inquietudes de Inglaterra.

Los japoneses aseguran que las operaciones militares en el sur de la China tratan de impedir que el Ejército chino sea abastecido de armas y municiones y hacer fracasar las maniobras antijaponesas de determinada potencia.—Febus.

VISADO POR LA CENSURA

Se inaugura en París un monumento al rey Alberto de Bélgica

PARIS, 12.—Esta mañana llegaron a París la viuda del rey Alberto de Bélgica, sus hijos, el actual rey Leopoldo, la princesa de Piomonte y el conde de Flandes.

Fueron recibidos por el presidente de la República, el del Gobierno y otras personalidades. Los monumentos, edificios oficiales y muchos particulares, estaban adornados con banderas francesas y belgas.

A las tres menos cuarto de la tarde fué inaugurado, en la plaza de la Concordia, el monumento erigido en memoria del rey Alberto, testimonio de la gratitud del pueblo francés al soberano belga.

Asistieron la familia real, los señores Lebrun, Daladier, Chautemps y Bonnet, el mariscal Pétain, los generales Gamelin, Veingaud y Gourard, muchos diputados y el Cuerpo Diplomático.

El rey Leopoldo III, después de

BOLETINES DE GUERRA

EL INVASOR SIGUE EMBOTANDO SUS ARMAS CONTRA LA FIRMEZA LEAL EN EL ESTE

(Parte oficial facilitado por el ministerio de Defensa Nacional, correspondiente al miércoles, día 12 de octubre.)

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—Nuestros soldados rechazaron rotundamente dos golpes de mano contra Roca el Pitillo, en el sector de Llavorsí.

En la zona del Ebro, durante la noche, fueron recuperadas en contraataque propio las estribaciones de la cota 384, de Coll del Coso, capturando prisioneros y material.

Hoy las fuerzas al servicio de la invasión han continuado sus ataques, repetidamente rechazados, a la citada posición, luchándose con violencia a la hora de redactar este parte.

Por fuego de armas de tierra fué derribado un aparato italiano, que ametrallaba nuestras líneas.

En los demás frentes, sin novedad.—Febus.

UN DISCURSO RADIADO DEL DOCTOR NEGRIN

“La sangre que riega nuestro suelo no será estéril”

MADRID, 12.—En la emisión celebrada esta noche a las once y media, para conmemorar la Fiesta de la Raza, el presidente del Consejo de ministros pronunció un discurso, que fué retransmitido a todos los pueblos de América.

“España—dijo—sufre en sus entrañas una de las más duras pruebas de su vida. Combate por su existencia, como país libre e independiente. Saldremos, hermanos de América—no lo dudéis—más unidos y vigorosos de la contienda. La sangre que embebe nuestro suelo no será estéril.

Criticó la actitud de los países totalitarios por su actuación en

España, diciendo que unos pueblos sin patria han amenazado la paz y toda posibilidad de convivencia humana.—Febus.

MAÑANA SERA RADIADA UNA ALOCUCION DEL DOCTOR NEGRIN

BARCELONA, 12.—El viernes de la presente semana, a las ocho de la noche, el jefe del Gobierno, doctor Negrin se dirigirá a los españoles y al Mundo entero.

La alocución será radiada por todas las emisoras, traduciendo-se después al francés, alemán, italiano y portugués y será retransmitida.—Febus.

Del Madrid heroico y mártir

“HAY QUE ESTAR VIGILANTE Y AFIANZAR NUESTRA DEFENSA.”

MADRID, 12.—“La Voz del Combatiente” publica un artículo en el que dice así:

“El enemigo ha fracasado en algunos puntos, y con miras de especulaciones internacionales probará suerte en otros frentes. No se debe desdeñar la posibilidad de que persista. Al contrario, debe admitirse como seguro. Nuestro deber está hoy en permanecer vigilantes y afianzar nuestra defensa. Que nadie olvide la situación apremiante a que nos emplaza la defensa de nuestro suelo.”—Febus.

GENEROSO RASGO DE LOS SOLDADOS REPUBLICANOS

MADRID, 12.—Esta tarde, a las tres, ha comenzado la distribución del obsequio hecho por los soldados del tercer cuerpo de ejército a los niños de las escuelas.

Se trata de veinticinco mil panecillos elaborados con el ahorro de diez gramos por cada ración de los correspondientes a dichos soldados durante los últimos días.

El reparto lo hace personalmente una recepción en la colonia belga, regresó a Bruselas a última hora de la tarde.—Febus.

mente una comisión integrada por soldados, que, en número de cuarenta, recorrieron con los camiones los distintos grupos escolares y centros de asistencia infantil.

La Delegación de Propaganda y Prensa ha obsequiado a su vez a los generosos soldados con un almuerzo y les ha invitado a una función teatral, que tendrá lugar esta tarde.

El Socorro Rojo Internacional les ha facilitado alojamiento.

Este rasgo ha sido objeto de los más cálidos elogios.—Febus.

EL GOBIERNO PIENSA TENER DESTACADO SIEMPRE UN MINISTRO EN MADRID

MADRID, 12.—El gobernador civil, al recibir a los periodistas esta mañana, les habló de que la Campaña de Invierno se desarrolla con gran éxito, habiéndose recogido una cantidad enorme de colchones, sábanas y ropas, y la suscripción en metálico alcanza ya 612.489 pesetas.

Al decir que había recibido la visita del ministro sin cartera señor Giral, manifestó:

—Parece que el Gobierno tiene el propósito de que sus miembros visiten con frecuencia Madrid, y es probable que casi siempre haya uno en su representación en la capital de la República.—Febus.

